



América Latina Hoy

ISSN: 1130-2887

latin hoy@usal.es

Universidad de Salamanca  
España

D'Alva Kinzo, Maria; Martins, José Paulo; Borin, Ivan  
Patrones de competencia electoral en la disputa por la Cámara de Diputados en Brasil (1994-2002)  
América Latina Hoy, núm. 38, diciembre, 2004, pp. 143-162  
Universidad de Salamanca  
Salamanca, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=30803807>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica  
Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal  
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

ISSN: 1130-2887

PATRONES DE COMPE  
EN LA DISPUTA POR L  
EN BRASIL (1994-2002)  
*Patterns of electoral compe  
in Brazil (1994-2002)*

Maria D'ALVA KINZO; José Paulo  
*Universidade de São Paulo*  
\* *kinzotag@terra.com.br*  
\* *jortins@usp.br*  
\* *ivanborin@uol.com.br*

BIBLID [1130-2887 (2004) 38, 143-162]  
Fecha de recepción: marzo del 2004  
Fecha de aceptación y versión final: octubre del 2004

RESUMEN: El presente artículo analiza el impacto de la reforma electoral en las elecciones a la Cámara de Diputados. Se trata de un estudio significativo en la competencia electoral, ya que el cambio de nomenclatura del sistema político de un sistema de representación de las reglas de un sistema de representación a la combinación de este método con el sistema de representación.

*Palabras clave:* competencia electoral, sistema político.

ABSTRACT: The current article analyzes the impact of the electoral reform on the election to the Chamber of Deputies. It is a significant study in electoral competition and on the configuration of the political system, as the change of nomenclature of the system of representation of the rules of a system of representation to the combination of this method with the system of representation.

*Key words:* electoral competition, political system.

I. INTRODUCCIÓN<sup>1</sup>

El estudio de los efectos de las reglas electorales, especialmente en lo que dice respecto a su impacto en la representación parlamentaria, ha sido uno de los temas que ganaron preminencia en la ciencia política brasileña. Varios analistas han tratado de señalar las cualidades y defectos del sistema adoptado en Brasil y, en el debate público, han sido propuestas fórmulas alternativas en el intento de disminuir aspectos considerados problemáticos. No son pocos los políticos y formadores de opinión en la prensa y en la academia que desde hace años defienden la necesidad de una reforma política procurando, no sólo una legislación más rigurosa sobre el financiamiento de las campañas electorales y sobre la organización y funcionamiento de los partidos, sino también la alteración sustancial de las reglas que rigen las elecciones para las cámaras legislativas en los tres niveles de gobierno. Este trabajo no pretende entrar en el debate sobre lo adecuado o no del presente sistema electoral. La intención es más bien la de profundizar en el conocimiento sobre los efectos de las reglas electorales en las contiendas proporcionales respecto a los patrones de competencia electoral y la representación política. Tras utilizar los resultados electorales de las tres últimas votaciones para la Cámara de Diputados en cinco estados brasileños, trataremos de examinar el grado de concentración y/o dispersión de las bases de apoyo electoral de los diputados federales.

La preocupación es la de responder a la siguiente pregunta: ¿hay suficiente base empírica para suponer de manera implícita (como ha ocurrido en algunos estudios) que las bases electorales de los representantes legislativos en Brasil, aquellos que son elegidos por el sistema de representación proporcional en amplias circunscripciones, están fuertemente concentradas en determinadas áreas, lo que equivale a decir que habría una «distritalización informal»?<sup>2</sup>. O será que, al contrario, existen niveles acentuados de dispersión electoral, haciendo que sea poco preciso asociar bases de apoyo definidas por el criterio espacial a la representación.

Este artículo está dividido en tres partes, siendo la primera una breve incursión en la literatura sobre el tema, con el objetivo de situar mejor los parámetros de análisis a utilizar; en la segunda tratamos de disponer algunas informaciones sobre las reglas electorales, específicamente las que rigieron las tres disputas bajo análisis; finalmente

1. Este trabajo fue presentado en el VI Congreso de Ciencia Política y de la Administración, Asociación Española de Ciencia Política y de la Administración, Barcelona, 18-20 de septiembre de 2003. La investigación en que se basan estos análisis tuvo el apoyo de CNPq y de FAPESP. Agradecemos los comentarios de los evaluadores anónimos.

2. Esta suposición está implícita en trabajos que toman como referencia la tesis de la conexión electoral de D. MATTHEW (1974), para quien el sistema electoral incentivaría el voto personal, es decir, un comportamiento parlamentario en que el diputado, preocupado con su reelección, trata de satisfacer a sus bases electorales, lo que llevaría a una relación con el Ejecutivo en bases parroquiales o aun clientelistas. Trabajos como los de B. AMES (1995) y C. PEREIRA y L. RENNÓ (2001) son ejemplos de la utilización del mismo referente analítico, sin considerar el hecho de que la tesis de Matthew se basa en la experiencia norteamericana, cuyo sistema electoral es el mayoritario en los distritos uninominales.

tratamos de analizar los datos, a la luz de las conclusiones a la luz de la literatura sobre el tema.

## II. BREVE INCURSIÓN EN LA LITERATURA

Desde el libro seminal de Duverger (1954) y el de Douglas Rae (1967), el estudio de los efectos de las reglas electorales se ha convertido en una de las más fértiles áreas de la investigación en ciencia política. El libro editado por Gofmann y Y. L. (1995) y Cox (1997) han sido referencias importantes sobre el tema y los trabajos de las reglas electorales sobre la representación política en Brasil se ha valido también de la obra de Cox (1997) para comprender mejor el juego de las reglas electorales sobre la representación política. Al tema específico aquí tratado – las reglas electorales proporcionales – hay un conjunto de estudios sobre los efectos de las reglas electorales sobre la representación política de los partidos en la arena legislativa y sobre el funcionamiento institucional. En esta literatura, nos concentraremos, en primer lugar, en aquellos que discuten un aspecto específico de los efectos de las reglas electorales sobre la representación política: el apoyo electoral de la representación proporcional.

El estudio de esta cuestión comenzó en los años 1970 (1976 y 1981) acerca de los diputados federales (1980). Su intención era verificar si existía una concentración en las elecciones para diputados federales en 1966 y 1978. A fin de evaluar el grado de concentración/dispersión, se midió tanto el número de áreas con más del 1%, como la densidad de su voto. En general, se trata, a rasgos generales, una alta concentración del voto en determinadas regiones, especialmente en las áreas de mayor desarrollo.

3. Ver especialmente B. LAMOUR, B. AMES (1995), J. M. NICOLAU (1996) y J. M. NICOLAU (1996). Puede encontrarse en las reseñas bibliográficas de B. LIMA JR., R. SCHMITT y J. NICOLAU.

4. Para detalles sobre los indicadores de concentración/dispersión, ver el apéndice.

regiones son así consideradas sus reductos o «distritos» electorales. Por lo tanto, su conclusión fue que las bases electorales de los diputados se encontraban distritalizadas<sup>5</sup>.

Ya en el contexto del multipartidismo, Kinzo (1989) analiza los patrones de concentración/dispersión del voto de la bancada federal del Estado de *São Paulo* elegida en 1986. El trabajo trata de verificar si en la disputa en consideración también habría ocurrido el fenómeno de la concentración del voto, tal como fue verificado en otros estudios. El criterio utilizado para medir la concentración es la proporción de apoyo electoral obtenido por un diputado en el conjunto de los diez municipios que más contribuyeron para su votación. Una proporción superior al 70% clasificaría al diputado como del tipo de votación concentrada; si era inferior a este índice, lo clasificaría como del tipo de votación dispersa. Los resultados apuntaron al predominio de la dispersión, además de indicar un aumento de la dispersión del voto entre 1982 y 1986. Eso sería debido a la proliferación de los partidos y al consecuente aumento del número de candidatos, especialmente acentuado en función de la gran magnitud del distrito del Estado de *São Paulo*. Sin embargo, esta mayor dispersión no ha perjudicado, como se podría esperar, a la reelección en 1986 de los diputados cuya votación en 1982 había sido concentrada; al contrario, el 58% de ellos fueron reelegidos, mientras que apenas el 33% lo fueron entre aquellos que en 1982 tuvieron votación dispersa. En otras palabras, la posibilidad de reelección de candidatos con votación concentrada tendió a ser mayor que la de los de votación dispersa. En suma, las evidencias presentadas en el trabajo contestaban la tesis, planteada tras aquella disputa, la cual afirmaba que las elecciones de 1986 habrían acentuado la concentración electoral. Se debe resaltar, sin embargo, que el criterio utilizado para definir una votación concentrada no ha tenido en cuenta la existencia o no de contigüidad de los municipios en donde el diputado tuvo apoyo significativo, lo que imposibilitaría afirmar con seguridad si la distritalización existía o no. De cualquier forma, dado que la preocupación mayor del estudio era verificar si había o no dispersión electoral, se justificaba la no inclusión del criterio de la contigüidad en los municipios que formaban la base de un representante de votación concentrada.

El trabajo de Dias (1991) brinda una contribución importante en el estudio de este tema al utilizar la variable contigüidad de zonas electorales en el análisis del tipo de votación recibido por los diputados elegidos para la Cámara Federal y la Asamblea

5. Los patrones de concentración y dispersión electoral durante el bipartidismo fueron también examinados en el trabajo de M. L. INDJAIAN (1981). Aunque no se trate de una publicación, sino de un informe de investigación, cabe citarlo considerando que su análisis usa el índice de fraccionamiento de Rae para medir el grado de concentración/dispersión electoral de la votación de los diputados federales elegidos por el MDB paulista en 1978. El índice ha sido calculado con base en los porcentajes obtenidos por los candidatos en los diez municipios en los que fueron más votados. Los resultados indicaron una elevada concentración espacial de los votos recibidos por los diputados elegidos, independiente del total de votos obtenidos por cada uno de ellos, desde la corriente político-ideológica a la cual se afiliaban o desde la experiencia política anterior. Una reserva al estudio de M. L. INDJAIAN (1981) podría residir en el hecho de que los diez municipios no son necesariamente contiguos, lo que imposibilita cualquier conclusión acerca del nivel de distritalización del voto.

Legislativa en *Rio de Janeiro* entre los diputados con base electoral concentrada y dispersa. El primero obtuvo más del 50% de su votación, lo que no atendían a ese requisito electoral. Los resultados muestran diferencias significativas entre las elecciones de 1982 y 1986. En cuanto a la primera, fue en 1982 que se observaron rasgos de características distritalizadas. En contraste, en el caso de la Asamblea Legislativa, en 1982, el 40% de los diputados obtenían más del 50% de su votación en el interior del estado. Con la elección de 1986, esto había sido elegido por la capital, lo que no atendían a ese requisito electoral.

Además de referirse a los niveles de los candidatos a diputado electo, los patrones de competencia encontrados en las elecciones de 1982 y 1986. Para el análisis de la competencia (lo que el autor ha denominado distritalización) se utilizaron categorías para distinguir los niveles de competencia. Los datos del año 1982 revelan que la concentración de los votos fue notable. La suma de los índices de concentración federal y al 44% en el estatal. De cualquier forma, se verifica que prácticamente no hay una zona con baja concentración del voto llegan a valores superiores al 50% en el estatal. Para la elección de 1986, los datos del estado. Ellos revelan un aumento de la concentración del voto en el estatal se mantiene estable.

Los trabajos aquí discutidos muestran que las características de la competencia electoral son un tema de representación proporcional que como desarrollaremos nuestro análisis de examen de las elecciones ocurridas en la Cámara de Diputados y/o para la Asamblea Legislativa difieren de lo propuesto aquí, que se refiere a estados de magnitud electoral. Para analizar los patrones de concentración y dispersión del voto, también de verificar si hay variación en los patrones de magnitud electoral diferente de la magnitud dependientemente de dicha magnitud. En este modo, examinaremos la competencia electoral en la Cámara de Diputados en el Estado de *São Paulo*.

6. Las categorías son las siguientes: 1) IC menor de 6,6 y 1; 2) IC entre 6,6 y 11; 3) IC entre 11 y 16; 4) IC entre 16 y 21; 5) IC entre 21 y 26; 6) IC entre 26 y 31; 7) IC entre 31 y 36; 8) IC entre 36 y 41; 9) IC entre 41 y 46; 10) IC entre 46 y 51; 11) IC entre 51 y 56; 12) IC entre 56 y 61; 13) IC entre 61 y 66; 14) IC entre 66 y 71; 15) IC entre 71 y 76; 16) IC entre 76 y 81; 17) IC entre 81 y 86; 18) IC entre 86 y 91; 19) IC entre 91 y 96; 20) IC entre 96 y 100.

de *Pernambuco*, en la región nordeste; y en los Estados de *Espírito Santo*, *Rio de Janeiro* y *São Paulo*, en el sudeste del país<sup>7</sup>. Pero antes de pasar al análisis de los datos, cabe describir, en líneas generales, el contexto institucional en el que la competencia electoral tuvo lugar.

### III. CONTEXTO DE LA COMPETENCIA ELECTORAL PARA LA CÁMARA DE DIPUTADOS

La competencia electoral a la Cámara de Diputados no ocurre aisladamente, otros muchos cargos están en disputa: para la Presidencia de la República y para el Senado –en la esfera federal– y para el gobierno del Estado y las Asambleas –en el nivel estatal–. Se trata, por lo tanto, de elecciones en distritos o circunscripciones electorales variados, ya que, exceptuando la elección presidencial realizada en un colegio electoral nacional único, los límites de las otras disputas son los estados federados, los cuales difieren considerablemente tanto en tamaño poblacional como en la magnitud de su distrito (es decir, que el número de candidaturas en disputa para la Cámara de Diputados en los estados varía de un mínimo de 8 a un máximo de 70). Y a ese respecto cabe decir que, aunque se adopte el principio de la representación proporcional en la distribución de la representación entre los estados de la federación de acuerdo con su peso poblacional, este principio no es respetado integralmente, considerando que los estados con menos habitantes se benefician por el establecimiento de un número mínimo de representantes por estado en detrimento de los de mayor población, perjudicados por el establecimiento de un límite máximo de 70 diputados.

Las elecciones son simultáneas, pero se rigen por diferentes sistemas electorales, combinando, por lo tanto, la dinámica de la competencia de una elección por el sistema mayoritario con *ballotage* entre los dos más votados (para la Presidencia y gobernador) y de una única votación (para el Senado), con la dinámica de la competencia en una elección por el sistema de representación proporcional (para la Cámara de Diputados y Asambleas estatales). Además, en Brasil se permite a los partidos formar alianzas o coaliciones electorales, sea en las elecciones mayoritarias sea en las proporcionales. El alto grado de fragmentación del sistema electoral, la exigencia de que los partidos se organicen en bases nacionales<sup>8</sup> y la combinación de elecciones

7. La selección de esos casos ha obedecido al siguiente procedimiento: los estados fueron agrupados en cinco categorías distintas y posteriormente se ha procedido a través del sorteo de estos estados. La primera categoría ha agrupado a los estados con magnitud de ocho «escaños», siendo sorteado un estado –el de *Tocantins*; las categorías 2 a 4 fueron obtenidas calculando la división de los estados restantes– exceptuando el de *São Paulo* –en tres grupos de igual número de casos acorde a su magnitud electoral, siendo sorteado un estado en cada una de las categorías– respectivamente, los estados de *Espírito Santo*, *Pernambuco* y *Rio de Janeiro*; la categoría 5 es constituida por el estado de mayor magnitud– el Estado de *São Paulo*.

8. Esta determinación obliga a los partidos que se formaron por razones de disputa regional a establecer su base organizacional en un número grande de estados, teniendo que competir con partidos de perfil semejante o integrarse en alianzas electorales a fin de garantizar la representación en el

mayoritarias para los ejecutivos y nan a las alianzas electorales en los grandes partidos.

Con respecto al objeto de nputados– cabe destacar algunos a (así como para las Asambleas es tema de representación proporcio ños es proporcional al apoyo el partidarias), pero la elección de e agregar que no tratándose de una distribución de escaños, entre l de cada partido. Así, la elección para conseguir una votación lo s votados entre todos los candida compitió por el cargo.

Además de esta regla genera das, cabe hacer referencia a las l te en Brasil– cuyo contenido a ve de la elección de un determinado 1994, la base de cálculo del cocio derados votos válidos, terminaba disminuyendo, así, las posibilida sentación en la Cámara de Diputa la formación de alianzas entre l dades de los pequeños partidos p en cierta forma, el primer efecto cálculo del cociente electoral, me bién podían continuar beneficián sición de una coalición electora mayoritaria como para la propor ran en la disputa para el gobierr para el Legislativo, a menos que e Otras dos alteraciones importan elección para los cargos ejecutivo más de facilitar el acto de votar, d conteo de los votos. Las eleccio excepto en lo que respecta a las Superior Electoral que ha dado de alianzas anteriormente estable

Legislativo federal. De este modo, con apoyos estatales diversificados y hetero ñidos junto al electorado.

la coalición formada para la elección presidencial en la formación de alianzas en los diferentes estados, es decir, no podrían hacer alianzas con partidos diferentes en los distintos estados de la federación a menos que no lanzasen candidatos a presidente o lo hicieran de forma aislada. Seguramente, esto ha creado restricciones en el amplio juego de las alianzas electorales, aunque exista duda en cuanto al efecto que haya producido en la mejor estructuración del sistema partidario.

#### IV. CONCENTRACIÓN Y DISPERSIÓN ELECTORAL EN LAS ELECCIONES LEGISLATIVAS: LA LÓGICA DE LA DISPUTA

Como es ampliamente señalado por la literatura internacional sobre el tema, las reglas electorales tienen un impacto significativo en la competencia política y, por consiguiente, en la configuración y el funcionamiento del sistema político de un modo general. En lo que respecta al caso brasileño, tenemos que considerar no sólo el impacto de las reglas de un sistema de representación proporcional con lista abierta, sino también la combinación de este método con la permisón de que los partidos formen alianzas electorales. Como señalamos, esto significa que la votación individual de cada candidato de un determinado partido o alianza partidaria es la responsable por encabezar la lista partidaria y por lo tanto define las oportunidades de ser o no elegido. Significa también que la competencia involucra, en principio, a todos los candidatos para todos los escaños en juego en una circunscripción. Es en este contexto donde se define la oportunidad electoral de cada candidato, la cual depende: a) de las oportunidades de toda la competencia; b) de las oportunidades de los demás candidatos del mismo partido; c) de si su partido compite solo o en alianza con otros partidos; d) en el caso de que esté en alianza, del tipo de aliados y de las oportunidades de los candidatos que componen la lista de la coalición. Este conjunto de factores aún puede ser influenciado por la magnitud del distrito, es decir, el número de escaños atribuidos a cada estado y el tamaño de su electorado puede tener un impacto en las posibilidades de los candidatos. Considerando los casos aquí escogidos para examen, vemos que, en función de la magnitud y del tamaño del electorado, estamos frente a situaciones bastante diversificadas, con magnitudes que varían entre 8 y 70 y cuya gran variación en los cocientes electorales (CE)<sup>9</sup> no tiene necesariamente que ver con la magnitud del distrito<sup>10</sup>, sino con otros factores, tales como el tamaño del electorado y el nivel de participación en las elecciones. Así, por ejemplo, tenemos situaciones como la de *Tocantins* con una magnitud igual a ocho y un cociente electoral promedio de apenas 57.581 votos, comparado con la de *Espírito Santo* que, con apenas dos escaños más que el Estado de *Tocantins*, tiene un CE promedio (131.727) de más del doble

9. Cantidad de votos necesaria para que un partido o coalición tenga representación en la Cámara de Diputados, que determina cuántos escaños les son asignados.

10. Incluso porque el caso brasileño es notorio por las distorsiones en la proporcionalidad de la distribución de la representación entre los estados de la federación.

del registrado en *Tocantins* y 6% de la magnitud del distrito es de 25 escaños

MAGNITUD DEL DISTRITO Y COEFICIENTE ELECTORAL

ESTADO	NÚMERO DE ESCAÑOS
Tocantins	8
Espírito Santo	2
Pernambuco	13
Rio de Janeiro	27
São Paulo	70

Fuente: Elaboración propia.

El conjunto de factores que influyen en los resultados de las elecciones bajo el sistema de lista abierta y patrón de disputa y a resultados de las elecciones legislativas, que las elecciones legislativas dependen conjuntamente con las elecciones de la República, gobernador de cada estado. El sistema electoral es altamente fragmentado, los partidos es altamente diseminados. Como muestran los datos de las elecciones de 2002, los partidos compiten aisladamente incluso la situación de *Pernambuco* de disputa partidaria aislada. En el caso de *São Paulo* se presentan un patrón bastante característico: los promedios de votos son considerablemente de una coalición de partidos habrían crecido significativamente entre este promedio y la votación.

Esto ocurre especialmente en el caso de *São Paulo* y *Rio de Janeiro*, donde el caso atípico de un candidato colocado, elegido por el 1.º lugar en la votación que representó apenas el 1.º lugar del cociente electoral<sup>11</sup>. Un patrón

11. La elección de un candidato por el 1.º lugar del PV, fue consecuencia del tipo de sistema de votación que representa el mínimo necesario de votos para ser elegido.

un candidato consiguió salir elegido con 13.635 votos, es decir, apenas el 20% de la votación promedio obtenida por los elegidos y el 9% del cociente electoral de aquel año. En los casos de *Pernambuco*, *Espírito Santo* y *Tocantins* la situación es un poco diferente, ya que la votación mínima obtenida por algunos de los elegidos, aunque sea diferente de la votación promedio de los elegidos, no es tan baja, en términos relativos, como las registradas en los dos primeros casos. Eso puede tener relación con el hecho de que el número de competidores (partidos y coaliciones) haya sido en las tres elecciones, tanto en *São Paulo* como en *Rio de Janeiro*, bastante mayor que el registrado en los otros estados, haciendo que los partidos, tanto los más grandes como los más pequeños, desarrollen estrategias diferentes para conseguir elegir algún representante. En resumen, los datos aquí presentados sirven para indicar no sólo la variabilidad de

TABLA II  
 NÚMERO DE ESCAÑOS POR PARTIDO O COALICIONES, VOTACIÓN PROMEDIO Y MÍNIMO DE VOTOS DE LOS CANDIDATOS ELEGIDOS  
 PARA LA CÁMARA DE LOS DIPUTADOS EN CINCO ESTADOS BRASILEÑOS (1994, 1998 Y 2002)

SÃO PAULO				
Año	Coalición o partido	Número de escaños	Votación promedio	Mínimo de votos
1994	PDT / PV	2	39.325	30.512
	PFL / PSDB	18	69.476	31.404
	PL / PMDB / PSD	21	84.365	53.178
	PP / PPR	9	81.738	56.676
	PC DO B / PMN / PPS / PSB / PSTU / PT	16	60.400	26.445
	PRP	1	27.279	27.279
	PTB	3	50.492	45.016
	Total	70	59.011	38.644
	PDT / PTN / PSB / PSN	6	65.999	37.604
	PMDB	5	113.397	70.393
1998	PPB / PL / PFL	22	127.504	87.279
	PRONA	1	94.880	94.880
	PT / PCB / PPS / PMN / PC DO B	16	102.609	51.218
	PTB / PSD / PSDB	20	93.406	63.969
	Total	70	99.633	67.558
	PMDB	4	180.432	130.158
	PPB / PL / PSDC / PTN	6	157.668	108.474
	PRONA	6	265.647	275
	PSB	5	154.697	63.710
	PSDB / PFL / PSD	18	157.246	109.468
2002	PT / PCB / PC DO B	20	172.607	95.301
	PTB / PDT / PPS	9	93.360	74.213
	PV	2	67.921	36.486
	Total	70	156.197	77.261

la estrategia es hacer una campaña electoral centrada apenas en el candidato con mayor papel electoral (en el caso del PRONA, el candidato líder ya había competido tres veces a la Presidencia de la República, de forma que mantuvo una estrategia de disputa mayoritaria en una campaña de elección proporcional). El volumen de votos obtenido por el primer colocado consigue elegir otros candidatos de la lista partidaria, con un número ínfimo de votos.

Año	Coalición o partido
1994	PDT / PMN / PTB
	PFL / PL / PSDB
	PC DO B / PPS / PSB / PSTU / PT
	PMDB
	PP
	PPR
	Total
	PDT / PCB / PC DO B
	PMDB / PL / PSD / PSDB
	PPB
1998	PSB
	PSL / PST / PSN / PV / PT
	PT
	PTB / PFL
	PTN / PSC / PAN / PRB / PGT / PT
	Total
	PDT / PTB / PPS
	PFL / PMDB / PSDB
	PSB / PPB / PST / PTC
	PSC / PGT / PSD / PRB
2002	PSL / PL / PSDC
	PT / PC DO B / PMN
	PV
	Total

  

Año	Coalición o partido
1994	PC DO B / PDT / PMN / PPS / PSB
	PFL / PP / PSDB
	Total
1998	PDT / PT / PTB / PCB / PGT / PMN / PSB
	PPB / PMDB / PST / PTN / PL / PFL
	PSL / PPS / PRP / PSDB / PT
2002	Total
	PMDB / PFL / PPB / PSD
	PSB / PRB / PT DO B / PSC
	PSDC / PPS / PHS / PSC
	PT / PC DO B / PCB / PL / PM
	Total



ESPÍRITU SANTO				
Año	Coalición o partido	Número de escaños	Votación promedio	Mínimo de votos
1994	PDT / PTB	3	34.758	22.782
	PC DO B / PSB / PT	2	23.803	21.365
	PMDB	3	40.348	22.824
	PSDB	2	36.444	24.023
	Total	10	33.838	22.748
1998	PPB / PL / PFL / PSDC / PV / PSDB	5	54.954	40.230
	PT / PTN / PSN / PMN / PSB / PC DO B	1	48.603	48.603
	PTB / PMDB	4	59.057	49.061
	Total	10	54.205	45.965
	PDT / PTB / PST / PSDC / PRP	2	64.664	56.219
2002	PPB / PMDB / PSDB	5	75.044	44.000
	PSB / PSD / PSC / PRONA / PT DO B / PV / PAN / PSL	1	69.721	69.721
	PT / PL / PMN / PC DO B	2	54.640	39.047
	Total	10	66.017	52.247
TOCANTINS				
Año	Coalición o partido	Número de escaños	Votación promedio	Mínimo de votos
1994	PC DO B / PDT / PMDB / PSB / PSD / PSDB	2	17.291	17.164
	PFL / PMN / PP / PPR / PTB / PV	6	23.050	19.365
	Total	8	20.171	18.264
1998	PMDB / PPS / PSD / PC DO B	2	28.666	28.466
	PPB / PDT / PTB / PST / PTN / PSC / PL / PFL / PSDC / PRTB / PGT / PSB / PV / PRP / PSDB / PT DO B	6	30.482	23.759
	Total	8	30.482	23.759
2002	PMDB	1	25.851	25.851
	PPB / PSL / PST / PFL / PAN / PRTB / PRP / PRONA /	7	42.230	29.359
	Total	8	34.041	27.605

oportunidades electorales de los candidatos, sino también la elevada incertidumbre e imprevisibilidad que ha implicado este tipo de competencia electoral. Esto ya es un indicativo de que no hay, en el caso brasileño, un patrón único de disputa electoral parlamentaria aplicable a cualquier contexto regional.

Con el objetivo de examinar más detalladamente los patrones de competencia bajo las reglas que orientan la elección para diputado federal, tratamos de examinar la disputa electoral en varios municipios que componen cada uno de los estados seleccionados. La intención aquí es la de verificar si el patrón predominante es la concentración de las bases de apoyo electoral, de forma que sea posible confirmar empíricamente la tan mencionada «distritalización» informal del voto; o si, por el contrario, lo que predomina es la dispersión electoral. Si éste es el caso, la «distritalización» no tendría sustentación en los hechos. Lo que sí ocurre es la tendencia a la fragmentación del apoyo electoral causada por el sistema de representación proporcional con lista abierta y alianzas de partidos.

Un primer aspecto a analizar es el de las estrategias electorales. El aspecto electoral se refiere a las estrategias de los candidatos de ser elegidos dependen de su desempeño sino también del modo en que se organiza la estrategia que cada uno de los candidatos elige. El hecho de que hay muchos competidores en la competencia electoral más definidas territorialmente, la presencia del candidato, disminuyendo la posibilidad de que los que concentra su campaña. En este sentido, se ve a todos los candidatos para tener un determinado municipio o región, hay un incentivo para que cada representante con una base electoral. En este caso, hay muchos más candidatos que en una estrategia solamente es viable si la estrategia es exitosa para algunos candidatos. La estrategia de estrategia puede también permitir, decir, conseguir apoyo electoral, y es difícil, ya sea a través de campañas o representantes de votación de los candidatos.

Otro punto importante a considerar es el de los beneficios clientelistas. Los representantes con reducto electoral (Rennó, 2001; Pereira y Muller, 2002) que se trata de circunscripciones electorales (con millones de electores). Como es posible para un número limitado de representantes clientelista de una determinada región electoral y con un electorado masivo, la observación de un reducto electoral (informal) pasa a ser inviable. La votación más concentrada no depende de una parte de ella, lo que ya sería una ventaja con los otros competidores. Éste es el caso para cultivar una clientela que le permita una cantidad tal que le permita una mejor posición en la lista, decir, una mejor posición en la lista.

De ese modo, tenemos por lo tanto, en esta área, aquel que controla un municipio, esa vía (situación más improbable).

12. En los trabajos de B. AMES (1994) se ve que los parlamentarios brasileños es-



aquel que garantiza su diferencia a través de la creación de pequeños núcleos de base clientelista, los cuales no le garantizan, sin embargo, la condición de representante de un distrito a igual que lo hace un sistema distrital mayoritario; y 3) aquellos de votación dispersa, los cuales no poseen una base electoral geográfica claramente identificable.

Una forma de verificar la presencia o no de la llamada distritalización informal consiste en el examen de la distribución de los votos en varios municipios de un estado. Estos municipios –tomados como unidades de análisis– fueron considerados la base mínima para que exista la concentración electoral, bajo la suposición de que un representante cuya votación está concentrada espacialmente, controlaría o dominaría por lo menos un municipio o una parte significativa de él. Esto significa que en un municipio donde hay control o dominio electoral de un diputado federal, el número de competidores debería ser el menor posible. En otras palabras, cuanto mayor es el número de competidores en un determinado municipio, menor es la probabilidad de que haya monopolio electoral.

A fin de identificar el número de competidores que efectivamente disputaron los votos en los municipios, utilizamos el índice N de Laakso y Taagepera (1979), que mide el grado de fraccionamiento electoral de una unidad de análisis dada, considerando para efecto de cálculo a todos los competidores que en los municipios obtuvieron por lo menos el 0,5% de los votos<sup>13</sup>. La Tabla III nos da una idea del nivel de dispersión o de concentración de la disputa electoral<sup>14</sup>. Si tomamos el promedio de los valores encontrados en los municipios en cada uno de los estados, vemos que es bastante grande el número promedio de los competidores efectivos por municipio: entre los candidatos que obtuvieron por lo menos el 0,5% de la votación en el municipio, los valores promedios del índice N son bastante altos en los Estados de *São Paulo* y *Rio de Janeiro* (variando entre 6 y 12 competidores efectivos) y aunque relativamente menores en los otros estados, hay apenas tres casos –todos en el año de 1994– con un valor promedio inferior a 4 competidores efectivos. También es posible percibir que en todos los estados se verifica un crecimiento de los valores promedios entre 1994 y 2002. En suma,

13. El índice «número efectivo» (N) de Laakso y Taagepera es una versión modificada del índice de concentración de Herfindahl-Hirshman. Este índice (HH), que varía entre 0 y 1, resulta de la suma de las proporciones al cuadrado de los componentes de una distribución, en este caso la proporción de votos de cada candidato ( $HH = \sum p_i^2$ ). El N, resultante de la ecuación  $1/\sum p_i^2$ , varía de 1 al infinito e indica el número de componentes (partidos, candidatos, etc.) hipotéticamente, del mismo tamaño cuyo efecto sobre la fraccionalización del sistema sería el mismo que el de los componentes reales de tamaños variados (cf. R. TAAGEPERA y M. S. SHUGART, 1989: 79-80). Para el cálculo de N fue computada apenas la votación individual de cada candidato, no considerando por lo tanto la votación obtenida por las etiquetas partidarias. Una vez que la votación partidaria pasa la votación individual de cualquier candidato, su inclusión podría sobredimensionar la concentración electoral.

14. Aunque dejando de referirnos al análisis, para no truncar la línea de argumentación seguida, la Tabla III ofrece también informaciones que nos posibilitan visualizar diferencias entre los estados en lo que se refiere al montante del electorado que ha votado a candidatos específicos, el número promedio de candidatos que tuvieron alguna votación en los municipios de los estados y la votación promedio de los elegidos.

los datos expuestos en la Tabla II se ve un patrón claro de concentración electoral. El grado de dispersión o de concentración de escaños en disputa es bastante

ÍNDICE N Y OTROS INDICADORES: VALORES PROMEDIOS

ESTADO	INDICADORES PROMEDIOS
São Paulo	Índice N
	Candidatos con 0,5%
	Candidatos con menos del 0,5%
	Votación promedio
Rio de Janeiro	Votantes en cada municipio
	Índice N
	Candidatos con 0,5%
	Candidatos con menos del 0,5%
Pernambuco	Votación promedio
	Votantes en cada municipio
	Índice N
	Candidatos con 0,5%
Espírito Santo	Candidatos con menos del 0,5%
	Votación promedio
	Votantes en cada municipio
	Índice N
Tocantins	Candidatos con 0,5%
	Candidatos con menos del 0,5%
	Votación promedio
	Votantes en cada municipio

Hay que hacer la reserva, sin embargo, de que los patrones encontrados en los municipios de cada estado son bastante variados. Si de un lado, en municipios con un número relativamente grande de competidores efectivos, de otro lado, en municipios con un número relativamente pequeño de competidores efectivos, las capitales de estado, tienden a presentar valores más altos que el promedio del conjunto de los municipios. A fin de verificar estas diferencias, se calcularon los promedios de los índices N, separando los municipios cuyo número de electores es menor que el de los municipios (excepto la capital del estado) y los municipios que distinguen las capitales de estado. Los resultados muestran que, en general, en los patrones de competencia electoral, a medida que el grado de dispersión aumenta en los municipios, el grado de concentración de escaños en disputa también aumenta.

de 30.000 electores para los superiores a este nivel, siendo significativamente más alto en las capitales de estado. La excepción es el Estado de *Tocantins* que presenta un  $N$  promedio en los pequeños municipios al igual que los municipios con 30.000 electores o más, presentando, sin embargo, una mayor dispersión en la capital. De cualquier manera, aun en el caso de *Tocantins*<sup>15</sup> apenas en 1994 el  $N$  promedio es inferior a 4.

TABLA IV  
VALORES PROMEDIOS DEL ÍNDICE  $N$  POR CATEGORÍA DEL MUNICIPIO EN LOS ESTADOS SELECCIONADOS (1994-2002)

Estado	Categoría del municipio	1994	1998	2002
São Paulo	< 30.000 electores*	4,8	8,7	9,0
	>= 30.000 elect.	8,5	11,0	11,7
	Capital	214,5	65,0	32,3
Rio de Janeiro	< 30.000 electores*	6,0	8,7	11,2
	>= 30.000 elect.	7,8	12,5	14,7
	Capital	124,6	48,9	39,1
Pernambuco	< 30.000 electores*	3,2	4,2	4,7
	>= 30.000 elect.	5,4	10,8	10,8
	Capital	27,1	25,3	18,5
Espírito Santo	< 30.000 electores*	2,9	5,8	6,8
	>= 30.000 elect.	3,7	7,5	9,3
	Capital	41,2	20,1	18,0
Tocantins	< 30.000 electores*	2,3	4,2	4,1
	>= 30.000 elect.	2,0	4,5	5,5
	Capital	11,2	11,2	14,4

Para la clasificación de los municipios según el tamaño del electorado utilizamos los datos del 2002.  
Fuente: Tribunal Superior Electoral.

Se podría argumentar que el patrón dominante encontrado –dispersión electoral– sería lo esperado, dado que se tiene un sistema partidario fragmentado en que un número extremadamente elevado de candidatos compiten, especialmente en el caso de los estados en que está en disputa un número elevado de escaños como es el caso de *São Paulo* y *Rio de Janeiro*. De cualquier forma, la suposición que está detrás de la «distritalización informal» es la de que habría áreas de dominio de determinados parlamentarios,

15. Cabe resaltar que este estado también se distingue de los demás en cuanto a la proporción de votos recibidos por los candidatos naturales de los pequeños municipios: en 2002 esta proporción fue del 71%, mientras que fue de apenas del 13% en *São Paulo*, del 14% en *Rio de Janeiro*, del 34% en *Pernambuco* y del 37% en *Espírito Santo*.

lo que significa que el peso de los votos es bastante diferente, es decir, uno de los candidatos tiene un peso mayor que los demás.

Con el objetivo de verificar el efecto de los candidatos que dividirían los votos, se utilizó el índice de desequilibrio de Taagepera ( $I$ ). Este índice sólo mide el grado de fraccionamiento de los votos relativo de cada competidor, siendo que, cuanto más equilibrada se encuentre la distribución, por tanto una dispersión de los votos, mayor es el índice. La probabilidad de que apenas un candidato gane el electoral, aun cuando el número de candidatos sea alto (1979)<sup>16</sup>. Puesto que el análisis tiene en cuenta la suma de los votos de los candidatos individuales y no los votos nulos, como a los votos de los partidos, se obtienen patrones diferentes de competencia electoral según su valor mayor o menor de los votos presentados en la Tabla IV.

Como se puede observar en la Tabla IV, se trata de una situación de equilibrio electoral en los estados en que el índice es inferior a 0,50, excepto en *São Paulo* con la única excepción de *São Paulo* que es superior a 0,50. Los índices son más altos en el año de 2002, en la franja de 0,76-1,00 del índice  $T$  (en los estados con muchos competidores, es decir, de alta concentración de votos) es pequeña, variando entre 0,10 y 0,20 (porcentajes por encima de los 20% en el año de 1994).

## V. CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo ha tratado de explicar el efecto de la ley para la Cámara de Diputados, basándose en la observación en los municipios de diferentes tamaños y magnitudes.

16. El índice de desequilibrio res-

componente del conjunto,  $P_i$  = fracción de los votos del conjunto y  $HH = \sum p_i^2$ . Cf. R. TAAGEPERA (1979). Carneiro por sugerirnos la utilización de este índice.

TABLA V  
DISTRIBUCIÓN DE LOS MUNICIPIOS (%) SEGÚN TRAMOS DEL ÍNDICE DE DESEQUILIBRIO (T)  
EN LOS ESTADOS SELECCIONADOS, 1994-2002

Estado	Índice T	% de municipios		
		1994	1998	2002
SP	0,00-0,25	15,4	20,5	20,3
	0,26-0,50	33,1	37,7	36,9
	0,51-0,75	28,5	27,1	29,5
	0,76-1,00	23,0	14,7	13,3
	T (=100)	625	645	645
RJ	0,00-0,25	24,7	18,7	18,3
	0,26-0,50	30,9	33,0	45,2
	0,51-0,75	24,7	33,0	29,0
	0,76-1,00	19,8	15,4	7,5
	T (=100)	81,0	91,0	93,0
PE	0,00-0,25	19,2	19,5	17,3
	0,26-0,50	31,6	40,0	45,4
	0,51-0,75	40,7	31,9	29,2
	0,76-1,00	8,5	8,6	8,1
	T (=100)	177	185	185
ES	0,00-0,25	15,5	27,3	23,1
	0,26-0,50	35,2	37,7	41,0
	0,51-0,75	36,6	29,9	29,5
	0,76-1,00	12,7	5,2	6,4
	T (=100)	71	77	78
TO	0,00-0,25	21,1	19,4	12,9
	0,26-0,50	31,7	50,4	39,6
	0,51-0,75	25,2	22,3	36,7
	0,76-1,00	22,0	7,9	10,8
	T (=100)	123	139	139

verificar en qué medida es empíricamente sostenible la tesis de que habría una distritalización informal del voto, basándose en la suposición de que los representantes controlan clientelísticamente determinados territorios para garantizar su escaño en el Legislativo. Los datos aquí analizados, a través del examen de los patrones de competencia identificables en cada municipio de los estados estudiados, muestran que esa afirmación no cuenta con un referente empírico fuerte. Si se parte de una situación de distritalización, habría una distribución de la votación proporcionalmente más significativa para uno o algunos pocos competidores. El resultado del análisis confirmó que la concentración electoral o distritalización del voto no es el patrón dominante. Al contrario, los datos muestran que hay más una tendencia a la dispersión y al fraccionamiento del apoyo electoral que a la presencia de reductos electorales claramente perceptibles. Más precisamente, se constata gran diversidad de situaciones de competencia en los

estados examinados. Esta constatación ha convertido en una obviedad: la competencia política; más especialmente una competencia política abierta puede tanto producir una concentración, en función de las condiciones de la competencia, como no tiene lugar y del complejo conjunto de estrategias de los competidores. La competencia política competitiva que de ahí resulta es similar a aquella resultante de un sistema de un parlamentario son ter-

## VI. BIBLIOGRAFÍA

- AMES, Barry. Electoral Rules, Constitutionalism and the Brazilian Congress. *The Journal of Law and Politics*, 1994, vol. 10, no 4, pp. 681-704.
- AMORIN NETO, Octavio y SANTOS, Fernando. A Competência Política no Brasil: uma análise da disciplina partidária no Brasil. *Revista de Direito e Política*, 1994, vol. 1, no 1, pp. 1-10.
- CAREY, James y SHUGART, Matthew. Presidentialism and Democracy in Latin America. *Electoral Formulas*. *Electoral Studies*, 1995, vol. 16, no 1, pp. 1-10.
- CARNEIRO, Leandro Piquet y SCHMITZ, Roberto. Os efeitos da pré-solteiros: campanhas propagandísticas e a propaganda eleitoral. *Opinião Pública*, 1998, vol. 4, no 1, pp. 1-10.
- CHEIBUB FIGUEIREDO, Angelina y LIMA, Carlos. A Orçamentária. *Dados*, 2002, vol. 39, no 1, pp. 1-10.
- COX, Gary W. *Making Votes Count*. Cambridge: Cambridge University Press, 1997.
- DIAS, José Luciano de Mattos. Legislação Eleitoral. En LIMA Jr., Olavo (ed.). *Sistema Eleitoral Brasileiro*. Fundo/Iuperj, 1991.
- DUVERGER, Michael. *Political Parties and Democracy*. Cambridge: Cambridge University Press, 1955.
- FLEISCHER, David. Concentração e Fragmentação no Brasil. *Brasileira de Estudos Políticos*, 1981, vol. 1, no 1, pp. 1-10.
- Condições de Sobrevivência da Democracia no Brasil. *Brasileira de Estudos Políticos*, 1981, vol. 1, no 2, pp. 1-10.
- GROFFMAN, B. y LIJPHART, Arend. *Democracy in Plural Societies*. Agathon Press, 1986.
- INDJAIAN, Maria Lucia. *Análise Preliminar da Legislação Eleitoral*. São Paulo: mimeo, 1981.
- KINZO, Maria D'Alva G. A Bancada do Voto? En SADEK, Maria Tereza. *Democracia e Partidos Políticos*. LAKSO, Michael y TAAGEPERA, Robert. *From Democracy to West Europe*. *Comparative Politics*, 1994, vol. 26, no 1, pp. 1-10.
- LAMOUNIER, Bolivar. Representação Política e Cidadania. *Revista de Direito, Cidadania e Justiça*, 1994, vol. 1, no 1, pp. 1-10.

- A Representação no Brasil: Mapeamento de um debate. *Revista de Cultura Política*, 1982, vol. 7, pp. 5-42.
- LAMOUNIER, Bolívar y KINZO, Maria D'Alva. Partidos Políticos, Representação e Processo Eleitoral no Brasil, 1945-1978. *Dados*, 1978, vol. 19, pp. 11-32.
- LIMA JR., Olavo Brasil. *Sistema Eleitoral Brasileiro - Teoria e Prática*. Rio de Janeiro: Rio Fundo/Iuperj, 1991.
- Partidos Eleições e Poder Legislativo. En MICELI, S. (ed.). *O que ler na Ciência Social Brasileira (1970-1995)*. São Paulo: Sumaré, 1999.
- LIMA JR., Olavo Brasil; SCHMITT, R. y NICOLAU, Jairo Marconi. A Produção Brasileira Recente sobre partidos, eleições e comportamento político: balanço bibliográfico. *BIB*, 1992, vol. 34, pp. 3-66.
- MAINWARING, Scott. Políticos, Partidos e Sistemas Eleitorais - o Brasil numa perspectiva comparada. *Novos Estudos*, 1991, vol. 29, pp. 34-58.
- MATTHEW, David. *Congress: The Electoral Connection*. New Haven: Yale University Press, 1974.
- NICOLAU, Jairo Marconi. *Multipartidarismo e democracia: um estudo sobre o sistema partidário brasileiro (1985-94)*. Rio de Janeiro: Fundação Getúlio Vargas, 1996.
- PEREIRA, Carlos y MUELLER, Bernardo. Comportamento Estratégico em Presidencialismo de Coalizão: as Relações entre Executivo e Legislativo na Elaboração do Orçamento Brasileiro. *Dados*, 2002, vol. 45, pp. 265-300.
- PEREIRA, Carlos y RENNÓ, Lucio. O que é que o reeleito tem? Dinâmicas Político-institucionais Locais e Nacionais nas Eleições de 1998 para a Câmara dos Deputados. *Dados*, 2001, vol. 44, pp. 323-362.
- RAE, Douglas. *The Political Consequences of Electoral Laws*. New Haven: Yale University Press, 1967.
- SAMUEL, David. Determinantes do Voto Partidário em Sistemas Eleitorais Centrados no Candidato: Evidências sobre o Brasil. *Dados*, 1997, vol. 40, pp. 493-535.
- SANTOS, Fabiano. Instituições eleitorais e desempenho do Presidencialismo no Brasil. *Dados*, 1999, vol. 42, pp. 111-138.
- TAAGEPERA, Robert. Inequality, Concentration, Imbalance. *Political Methodology*, 1979, vol. 6, pp. 275-291.
- TAAGEPERA, Robert y SHUGART, Matthew. *Seats and Votes - the Effects and Determinants of Electoral Systems*. New Have: Yale University Press, 1989.
- TAVARES, José G. *Sistemas Eleitorais nas Democracias Contemporâneas: teoria, instituições e estratégia*. Rio de Janeiro: Relume-Dumará, 1994.
- TEIXEIRA, Marco Antonio. *Clientelismo e Voto na Cidade de São Paulo - 1993-1999: uma análise das relações Executivo-Legislativo e seus impactos no sistema político local*. Dissertação de Mestrado, PUC-SP, 1999.

ISSN: 1130-2887

CAMPAÑAS ELECTORALES Y LA  
 DECISIÓN DE VOTO. UN ANÁLISIS  
 LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES EN  
*Electoral campaigns and the decision in  
 presidential elections in Ar...*

ORLANDO D'ADAMO y VIRGINIA  
 Universidad de Belgrano/Universidad de Buenos Aires  
 \* dagar@pccp.com.ar

BIBLID [1130-2887 (2004) 38, 163-179]  
 Fecha de recepción: junio del 2003  
 Fecha de aceptación y versión final: septiembre del 2003

RESUMEN: El objetivo del artículo es analizar la influencia de las campañas electorales en la formación de la decisión de voto. Con base en un análisis de las comunicaciones más efectivos y la exposición mediática diferenciada, se concluye que el candidato ha ocupado un mayor espacio en la construcción de una mayor imagen pública. Se destaca que los sujetos otorgan prioridad a la construcción de la campaña, que perciben que ello no necesariamente reduce la presencia mediática y que reconocen la intención inicial de voto.

Palabras clave: campaña electoral, imagen pública, construcción de campaña, exposición mediática.

ABSTRACT: This paper aims to analyze the influence of electoral campaigns may exert on the decision of vote. The problem are analysed: 1. the communication more effective and the differentiated media exposure. 2. if the voters perceive the difference between the candidate's image and the public image.